

## El número 1

«¡Grande es el Señor, el más digno de alabanza!  
Nadie puede medir su grandeza».

Salmo 145: 3, NTV

Si en duda alguna, la grandeza es una característica de Dios. En la Biblia se habla de la «grandeza de Dios» más de cincuenta veces.

El salmista David describe repetidamente esta característica de Dios. David experimentó la grandeza de Dios cuando estuvo frente al gigante Goliat, que atemorizaba al campamento israelita, y lo acompañó entregando en sus manos al temerario gigante cuando, joven y desarmado, se enfrentó al filisteo. También experimentó la grandeza de Dios cuando en el desierto fue perseguido por Saúl, pero siempre hubo sustento para él. Asimismo, comprobó la máxima expresión de la grandeza del Señor en el trono cuando vio a sus enemigos vencidos.

Se han generado tantas competencias en el mundo que el concepto de «grandeza» ha cambiado para la mayoría de las personas en la tierra, actualmente significa: «ser el primero y el más importante», «alcanzar el éxito a la menor edad posible», «tener el mejor puesto de trabajo», «ser una familia grande y con muchas posesiones»... Este tipo de «grandeza» es perseguido por muchos.

La «grandeza» también fue un tema de discusión entre los discípulos de Jesús. En el Evangelio de Marcos dice: «Después de llegar a Capernaúm e instalarse en una casa, Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Qué venían conversando en el camino?”. Pero no le contestaron porque venían discutiendo sobre quién de ellos era el más importante» (Mar. 9: 33-34, NTV).

En el cielo, Lucifer quiso ser más que Dios, aspiraba a tener a los ángeles a sus órdenes, a tener el más alto mando, a ser obedecido por todos; sin embargo, Jesús nos mostró cuál era la verdadera grandeza: «Jesús los reunió a todos y les dijo: “Ustedes saben que los gobernantes de este mundo tratan a su pueblo con prepotencia y los funcionarios hacen alarde de su autoridad frente a los súbditos. Pero entre ustedes será diferente. El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser sirviente, y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá ser esclavo de los demás”» (Mar. 10: 42-44, NTV).

Jesús establece una relación entre la «grandeza» y el «servicio», la palabra «sirvo» viene del griego «diáconos» que al ser traducido significa «sirviente, servidor» haciendo referencia a un mesero. La grandeza de Dios supone proveer su ayuda a la raza humana caída aun cuando no lo merecemos.

El salmista describe el sentimiento de la humanidad al recibir las misericordias y los servicios de Dios en su angustia.

El número 1, según Jesús, vive para servir a los demás, para aliviar las cargas de la humanidad.

---

Pr. Samuel Díaz Coto,  
departamental de Comunicaciones,  
Asociación Paracentral de El Salvador.

## Yo iré

La Iglesia Adventista ha creado recientemente el Ministerio de Posibilidades, cuyo objetivo es alcanzar y apoyar, tanto física como espiritualmente, a las personas más vulnerables, siendo así canales de bendición.

Tenemos una linda historia en la Biblia, en el Evangelio de Marcos capítulo 2, donde se nos cuenta sobre un hombre paralítico. Este escuchó hablar de Jesús, de cómo obraba sanidad, tanto física como espiritual... Y decidió ir a verlo para que le ayudara a sanar su dolencia, pero ¿cómo podría llegar hasta él?

Entonces pidió a cuatro de sus amigos que lo llevaran hasta Jesús. Sus amigos accedieron y quitaron todo obstáculo que se interponía, incluso un techo, para poder acceder donde se encontraba el Maestro porque la multitud de la entrada no les permitía llegar hasta él. Estos amigos no se concentraron en las dificultades sino en la oportunidad de ayudar a este hombre imposibilitado.

El hombre de esta historia fue sanado física y espiritualmente, y todos glorificaron el nombre de Dios.

Hoy nosotros tenemos el mismo llamado de ir a buscar a las personas que tienen algún tipo de discapacidad. Pero no vayamos solos, invitemos a los siguientes cuatro amigos para que tengamos éxito:

1. **El amor.** Este amigo no puede faltar porque cubrirá multitud de pecados, de defectos.
2. **La empatía.** Debemos aprender a ponernos en el lugar de las personas, a su-

frir, a llorar con ellos si es necesario con el fin de tener éxito en la evangelización.

3. **La aceptación.** Esto nos permite levantar al caído en cualquier circunstancia y condición que se encuentre.
4. **El compromiso.** Una vez que tomamos la decisión de rescatar a esas personas tenemos un gran compromiso con Dios y con esa persona.

Si salimos a la calle con estos cuatro amigos a rescatar a los discapacitados, veremos grandes resultados. Recuerda que los amigos del paralítico de la historia rompieron el techo para lograr su objetivo: llevar a este hombre a los pies de Jesús.

Que nada ni nadie nos impida cumplir la misión: llevar a las personas a los pies de Cristo.

Te invito a recitar estos viejos versos, que nos pueden inspirar:

*«Ganar almas es un don,  
trabajar por los perdidos  
es darle gracias y honor;*

*y cuando venga el misionero de Nazaret,  
los misioneros de hoy  
vida eterna han de tener.*

*Que Dios nos ayude*

*a llevar adelante este ministerio  
y con la ayuda de Dios podamos decir:*

*“Yo iré a rescatar a los sordos  
y a los ciegos.*

*Yo iré a trabajar con los discapacitados  
y adultos mayores.*

*Yo iré a testificar con los huérfanos  
y cuidadores».*

---

**Judith Calzadilla,**  
Asociación Oeste,  
Cuba.

## Allí estará tu corazón

«Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón».

Mateo 6: 21, NVI

Dios pide los corazones de sus hijos y los invita a andar por el camino que él ha trazado (Prov. 22: 6). Hoy es una oportunidad para decidir contribuir a la causa de Dios y permear un ambiente saludable para invertir con creces.

Los hijos de Dios tienen la responsabilidad de usar sus bendiciones con sumo cuidado. Esas bendiciones abarcan todos los aspectos de la vida, y son resumidas en cada área de una mayordomía fiel a través de los talentos, el templo, el tiempo y los tesoros...

1. **Tiempo:** Eclesiastés 3 habla del tiempo. Hay tiempo para hacer o elegir cosas buenas o malas y corresponde a cada uno elegir lo bueno. La iglesia, a través de los departamentos de Escuela Sabática y Ministerios Personales, anima, orienta y organiza a sus miembros para que dediquen tiempo a orar, estudiar la Biblia, confraternizar y cumplir la misión.
2. **Templo:** En 1 Corintios 6: 19, 20 se pone de manifiesto que es nuestra responsabilidad cuidar del cuerpo, de nuestra salud física. La Iglesia Adventista del Séptimo Día reconoce esa verdad y el Departamento de Salud anima e instruye a sus miembros para cuidar su salud y llevar ese mensaje de salud a quienes nos rodean. De esta forma cada uno puede invertir su salud en pro del

evangelio pues una mejor salud provee mejores circunstancias para alcanzar a otros.

3. **Tesoros:** Malaquías 3: 10, como otras citas, es un recordatorio de la responsabilidad del cristiano respecto a la administración de los tesoros. El diezmo y las ofrendas ponen en evidencia la intención del corazón, aunque no son la evidencia de una fidelidad total pues esta se extiende a toda la vida. El Departamento de Mayordomía ayuda al miembro de iglesia a conocer mejor la forma de ser un administrador fiel.
4. **Talentos:** En 1 Corintios 12 se explica el origen de los dones en la iglesia, vienen de Dios, el Espíritu Santo da a cada uno según crea conveniente para edificación de la iglesia de Dios. Los departamentos de Ministerio Infantil y del Adolescente, y el Ministerio Juvenil que abarca los Clubes JA de la iglesia, ayudan a los miembros a desarrollar sus talentos y los capacita para que sirvan a los demás.

Te invito a invertir en la causa de Dios activamente. Recuerda que donde esté tu tesoro ahí estará tu corazón.

---

*Pr. Francisco Ramón Concepción,  
secretario de la Asociación del Sur,  
Unión Mexicana de Chiapas.*

## Cumplir la misión de la iglesia

«Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones; entonces vendrá el fin». Mateo 24: 14, NVI

Mientras Jesús estaba sentado en el Monte de los Olivos, sus discípulos se acercaron a él en privado y le dijeron: «Dinos, ¿cuándo sucederá todo eso? ¿Qué señal marcará tu regreso y el fin del mundo?» (Mat. 24: 3, NTV). Jesús les dio a los discípulos una vislumbre del futuro al enumerar una serie de señales y prodigios que ocurrirán antes del fin. Además, les dijo que el fin del mundo no llegaría sino hasta que el evangelio de su reino fuera predicado a todas las naciones del planeta.

Dios bien podría fácilmente llevar a cabo esta tarea por sí solo; pero nos ha pedido que cooperemos con él a través de nuestros esfuerzos y ofrendas voluntarias, con el objetivo de compartir con los demás su gran plan de salvación. Dios le ha encomendado a la iglesia la responsabilidad de terminar la obra. ¡Qué gran honor se nos ha concedido!

Uno de los objetivos específicos de la Escuela Sabática es fomentar la obra misionera mundial. Este objetivo promueve el alcance de la obra misionera de Dios en el mundo, así como el énfasis misionero semanal en cada división de la iglesia: a ni-

ños, jóvenes y adultos se les anima a dar con sacrificio y a disminuir el egoísmo, la codicia, el orgullo y la extravagancia en sus vidas.

Dios nunca deja de derramar bendiciones en nuestras vidas. Bebemos de nuestros platillos porque nuestras copas están rebosantes. «Cuando usted esté cansado de recibir, entonces podrá decir: “Estoy cansado de tantas invitaciones a dar”» (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 140).

Hay una portentosa obra que debemos cumplir antes del regreso de nuestro Señor Jesucristo; por lo tanto, es necesario orar más por un espíritu de benevolencia y un mayor interés en la obra de salvar almas. La obra debe realizarse mientras aún sea de día. Como nunca antes, el grito macedonio «ven y ayúdanos» resuena desde cada ciudad, pueblo y aldea; desde cada montaña, colina y valle; y desde cada continente e isla en el mar. ¿Cuál será nuestra respuesta?

---

**Rose Drackett,**

director del Departamento de Escuela Sabática,  
Asociación de las Islas Turcas y Caicos.

## Evangelización en la Escuela Sabática

Elena G. de White escribe: «Nuestras Escuelas Sabáticas son nada menos que sociedades bíblicas, y en la sagrada obra de enseñar las verdades de la Palabra de Dios, pueden llevar a cabo mucho más de lo que hasta ahora han hecho. La Escuela Sabática, cuando es bien dirigida, posee un poder maravilloso, y está adaptada para hacer una gran obra, pero no es ahora lo que puede y debe ser. La influencia creciente que emana de la obra de la Escuela Sabática debería mejorar y hacer crecer a la iglesia; pero en ningún caso se ha de permitir que se desvía de los intereses de la iglesia. En la Escuela Sabática hay un preciosísimo campo misionero, y los buenos indicios, que vemos, son el indicativo y el inicio de lo que puede hacerse» (*Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, cap. 1, pp. 17, 18).

La obra de «hacer discípulos» es para los que buscan el aprendizaje, los que se apasionan por compartir a Jesús y los que siguen a Jesús como su Señor y Salvador personal. No se trata simplemente de compartir el amor de Jesús, sino también de vivir una vida guiada por las grandes verdades de las Escrituras.

La Escuela Sabática gira principalmente en torno a la comprensión de lo que significa ser un discípulo apasionado de Jesús.

La voluntad de Dios es que todos se salven, y que todo el mundo se llene de su conocimiento, independientemente de su raza, sexo, edad o situación. Elena G. de White, inspirada por Dios, afirmó que manejada de la forma correcta, la Escuela Sabática:

- Fomenta la comunión y los lazos afectivos.
- Crea una vía para el crecimiento espiritual continuo.
- Proporciona una plataforma para cultivar y practicar los dones espirituales.
- Fomenta el dar, recibir y compartir los recursos físicos.
- Previene la aparición de apostasías.
- Fomenta la ganancia de almas para Cristo, tanto por parte de los jóvenes como de los mayores.

Quando se logran los objetivos anteriores, la Escritura deja de ser una simple biblioteca de códigos morales. En su lugar, pasa a ser conocida y aceptada como la Palabra de la verdad, la cual se graba en el corazón de los que creen en ella para que rija sus vidas y les dé luz y dirección.

### ¿Cómo se puede utilizar la Escuela Sabática como un instrumento para la evangelización?

En lo que respecta a la Escuela Sabática como un instrumento para la evangelización, todo el mundo tiene algo que aportar. Cada esfuerzo cuenta y dará frutos para Jesús. Invitar a un familiar, amigo, vecino o compañero de trabajo a la Escuela Sabática, o incluso dar uno mismo una clase, puede aumentar la participación y la asistencia a la iglesia.

A continuación se describen algunas formas en las que la Escuela Sabática puede servir como un instrumento para la evangelización.

1. **Mediante el estudio de la Biblia.** Muchas personas buscan a Dios y su verdad, pero no consiguen acercarse a él si no cuentan con nadie que les presente y explique el mensaje del evangelio.

La Biblia afirma: «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?» (Rom. 10: 14).

Del mismo modo, algunos miembros de nuestra iglesia cuyo fervor se ha enfriado necesitan que se les recuerde la verdad que conduce a la vida eterna. Con este propósito, impulsados por el Espíritu Santo a

hacerlo, los que han recibido la verdad deben invitar a otras personas a participar en el minucioso estudio de la Biblia que se ofrece durante la Escuela Sabática. Este puede ser el comienzo para que el Espíritu Santo inicie en ellos una obra poderosa.

2. **Mediante la comunión.** Durante el cierre de nuestras iglesias como consecuencia de la pandemia de la COVID-19, nos dimos cuenta de que una de las razones por las que los miembros abandonaban la iglesia era debido al aislamiento real o percibido que sentían cuando los asaltaban las presiones del mundo. Por consiguiente, contar con una comunidad de personas con ideas afines ayuda a los creyentes a esforzarse por permanecer en la fe.

El buen Libro dice que *«como el hierro se afila con hierro, así un amigo se afila con su amigo»* (Prov. 27: 17, NTV), y también que *«mejor son dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro»* (Ecle. 4: 9-10, NVI). Todo alumno de la Escuela Sabática forma parte de un grupo, con lo cual se facilita la comunión y un sistema de apoyo. Los miembros pueden prestarse especial atención unos a otros como «guardianes de sus hermanos».

3. **Mediante proyectos misioneros.** La Escuela Sabática también funciona como un instrumento de evangelización a través de sus diversos proyectos misioneros. Como norma, cada clase debe llevar a cabo proyectos misioneros en la comunidad. Estos proyectos se deben fundamentar en el amor, el estímulo y la motivación, por medio de actividades como: visitar a los miembros habituales de la clase de la Escuela Sabática, atender a los nuevos miembros, visitar a los antiguos miembros que ya no asisten a la clase de la Escuela Sabática, visitar a los enfermos en sus casas e incluso visitar a la comunidad en general. También deben incluirse visitas a los hospitales, la distribución de literatura y la realización de estudios bíblicos con los que no son miembros.

Todo el mundo necesita amor y afecto. Nuestra fe no se basa únicamente en lo que decimos, sino también en lo que hacemos. *«De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros»* (Juan 13: 35, NVI). Así pues, toda clase de Escuela Sabática debe prestar una atención especial a los proyectos misioneros.

4. **Mediante las Escuelas Sabáticas filiales.**

La Escuela Sabática filial es un derivado de la Escuela Sabática. Es una escuela establecida principalmente en beneficio de aquellos que no son miembros de la iglesia y que estudian las Escrituras. Esta escuela no tiene que llevarse a cabo necesariamente los sábados. Dependiendo de su tipo, se puede realizar cualquier día de la semana. Hay dos tipos de Escuela Sabática filial:

- la Escuela Sabática filial para la plantación de iglesias y
- la Escuela Sabática filial de evangelización.

La Escuela Sabática para la plantación de iglesias utiliza el mismo material que la Escuela Sabática tradicional, pero se celebra en otro lugar. El objetivo principal es establecer una nueva Escuela Sabática y, posteriormente, una nueva iglesia.

Por otro lado, la Escuela Sabática filial de evangelización está dirigida a los que no son miembros de la iglesia. Al igual que la Escuela Sabática tradicional, se puede organizar para cualquier categoría de personas. Desde niños, jóvenes y adultos, cualquiera puede asistir.

Su único objetivo es despertar suficiente interés en las mentes de los no adventistas para que puedan profundizar en el conocimiento de Cristo. Ser miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día debería suponer para cada uno de nosotros el deber de reproducir la verdad de las Escrituras con hechos y palabras. La estructura de la Escuela Sabática ha sido establecida para fomentar esto.

Aunque cualquier miembro de iglesia puede fundar una Escuela Sabática filial, siempre se

gestionará bajo la supervisión del Departamento de Escuela Sabática de la iglesia local. Como tales, estas escuelas no son ni de propiedad privada ni de gestión personal. Se trata de una pequeña unidad del programa de evangelización de la iglesia.

Además, la dirección de la Escuela Sabática se debe seleccionar cuidadosamente para incorporar los diferentes dones espirituales. Normalmente, la administración incluye:

- un administrador,
- un maestro,
- un líder de oración
- y una persona con el don de la hospitalidad.

Cada uno tiene su propio rol que cumplir. Es importante tener en cuenta que no hay una serie de actividades establecidas para que la Escuela Sabática filial tenga éxito. Por consiguiente, todas las actividades que mantengan el interés de la gente por los asuntos del Señor son bienvenidas. Se puede organizar una Escuela Bíblica de Vacaciones, un Grupo de Debate Bíblico, historias de la Biblia o concursos para niños. También hay que destacar que no hay ninguna restricción en cuanto al lugar de celebración. La Escuela Sabática se puede celebrar en cualquier lugar:

- en una casa,
- en un local alquilado,
- en una cárcel,
- en una residencia de ancianos,
- incluso en edificios públicos como escuelas, etcétera.

Dirigir una Escuela Sabática filial es una tarea que vale cada segundo del tiempo que la clase de Escuela Sabática, el Departamento de Escuela Sabática y la iglesia invierten en hacerla realidad. Casi no hay diferencias entre las Escuelas Sabáticas tradicionales y las Escuelas Sabáticas filiales, salvo el lugar donde se celebran las reuniones, las personas implicadas, y cuándo y cómo se celebran las reuniones.

## Cómo empezar...

No hay que llevar a cabo ningún ritual sagrado de iniciación para salir a obedecer las palabras de nuestro Señor. Si existe la voluntad, hay ayuda disponible.

Como miembro de iglesia, tras concluir las conversaciones con el Departamento de Escuela Sabática de su iglesia local, usted puede empezar trabajando con su familia, sus amigos, sus vecinos y sus compañeros de trabajo. Donde dos o más están reunidos, el Señor está allí presente. Reúna a los que están a su alrededor y enséñeles conforme a lo que dicen las Escrituras. También es aconsejable empezar con temas de carácter neutro, como la salud, la familia, etcétera. Por último, no hay modalidades en el orden del programa. El servicio puede comenzar con un canto o una oración. Después, puede seguir el estudio de la Biblia o la lección. En todo caso, el Espíritu debe ser la fuerza rectora en cada momento.

## Conclusión

A lo largo de los años, la evangelización a través de la Escuela Sabática ha demostrado ser muy eficaz para la ganancia de almas. El mandato divino de «*vayan y hagan discípulos de todas las naciones*» se cumple cada vez que la gente se reúne para compartir la palabra. Y al igual que en muchos otros lugares, la Escuela Sabática es siempre un lugar excelente para pescar almas. Tener una comunidad de personas con ideas afines es una gran bendición a la hora de fomentar el deber misionero y ayudar a los creyentes a fortalecer su fe. Por consiguiente, contar con más creyentes comprometidos con esta rama del ministerio fomentará un crecimiento exponencial en el departamento. Si se cuenta con un grupo de obreros fervorosos por difundir y vivir el evangelio, el Departamento de Escuela Sabática será un ministerio imparale para ganar almas para Cristo.

---

**Pr. Chirrus Isidore,**  
departamental de Escuela Sabática  
y Ministerio Personal,  
Asociación Norte de Bahamas.

## ¿Qué es un discípulo?

¿Qué es un discípulo? La palabra «discípulo» hace referencia a un alumno o aprendiz. En el Antiguo Testamento alude a alguien que está acostumbrado a algo. Ser discípulo significa abandonarlo todo para seguir a Cristo.

La palabra «discípulo» deriva de la palabra griega *mateetes*. Este término se utiliza 250 veces en el Nuevo Testamento. Se encuentra únicamente en los Evangelios y en los Hechos de los Apóstoles. La palabra designa a las personas que se han vinculado a Cristo.

### Uso bíblico de la palabra «discípulo»

El sustantivo masculino griego *mateetes*, procede del verbo griego *manteerio*, que significa «aprender». Por otra parte, *mateetria* es el sustantivo femenino, que se traduce como «discípula» en el Nuevo Testamento para referirse a Tabita de Jope, en Hechos 9: 36. Esta peculiaridad llevó a Walton Rose a afirmar que el término «discípulo», según se presenta en el Nuevo Testamento, es inclusivo en cuanto al género.

Según afirma Rose en su libro *Each one Reach One*, además de la palabra «discipulado», el apóstol Pablo utiliza la palabra *mimetes*, que significa «imitador». La noción de imitación sugiere la obediencia concreta de seguir el ejemplo y la palabra de Cristo presentados por el propio Pablo.

Esta interpretación llevó a los eruditos a concluir que *mimetes* es lo mismo que *mateetes*.

### Conclusión

El modelo del discipulado tiene su ejemplo perfecto en el método de Cristo. El proceso del discipulado lleva en sí mismo una reacción en cadena inherente. No es un

proceso estático. Una vez asumido el compromiso, el discipulado se convierte en un estilo de vida. Elena G. de White afirma: «Un alma ganada para Cristo contribuirá a ganar a otros, y la cosecha de bendición y salvación irá siempre en aumento» (*Mensajes para los jóvenes*, cap. 6, § 62, p. 145).

Cuando Jesús llamó a sus discípulos, los llamó hacia él; a diferencia de los rabinos judíos y los filósofos griegos, que esperaban que sus nuevos discípulos se comprometieran con su curso de enseñanzas. El llamado de Jesús era personal. Era un llamado a adherirse exclusivamente a su persona.

Un análisis cuidadoso del método de discipulado de Jesús, llevó a Rose a concluir: «Jesús no exigía que lo siguieran; simplemente extendía la invitación. Llamaba intencionalmente a sus discípulos uno por uno, y ellos a su vez conducían a sus familiares y amigos a entablar una relación con Jesús. Por lo tanto, ser llamados discípulos está intrínsecamente ligado a presentar a otros al Salvador».

¡Jesús no actuó solo! Su ministerio estaba fundamentado en personas a las que enseñó, preparó y comisionó.

Estaban unidas a Jesús dondequiera que él iba. Convertirse en discípulo de Cristo exige un compromiso total. Uno tiene que estar dispuesto a negarlo todo; incluyendo el yo, recoger su cruz, y seguirlo. Sin embargo, podemos estar seguros de que el llamado viene acompañado de poder.

Además, él nos asegura que su presencia estará con nosotros durante todo el recorrido: «Les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (Mat. 28: 20, NVI).

Dr. Deron Miller,  
Asociación de Jamaica Occidental.

## La mejor inversión

«Gustad y ved que es bueno Jehová.

¡Bienaventurado el hombre que confía en él!». Salmo 34: 8

**L**levamos catorce años de matrimonio. Recuerdo que cuando nacieron nuestros hijos, de repente todo cambió; mi esposo se perdió en el alcohol y las drogas, fueron tiempos difíciles.

Caí enferma al grado de entrar en estado de coma durante un mes, pero mis familiares y hermanos nunca perdieron la fe, siempre oraban por mí. Los médicos no tenían esperanza de que me recuperara, pero Dios es tan poderoso y maravilloso que me dio otra oportunidad en la vida. Cuando salí del hospital, mi esposo y yo, prometimos volver a Dios y servirle. Lo hicimos a medias, pues le dábamos poca importancia a las cosas de Dios y todo volvió a ser horrible.

Nuestra hija Greyci, nació a los seis meses, y a la edad de dos años, empezó con ataques de epilepsia. Mi vida se tornó en un mundo de preocupaciones y miedos; no sabía qué hacer. Busqué ayuda en los médicos, pero ella seguía igual, y así pasaron tres años. Me arrodillaba de todo corazón y le pedía a Dios que sanara a mi hija. Aunque no veía la respuesta de Dios, seguía confiando en él. Ese momento tan difícil de mi vida me hizo aferrarme con todas mis fuerzas a Dios.

Después de un tiempo, mis oraciones empezaron a ser contestadas; mi esposo empezó a asistir a una campaña de evangelización. El último día de la campaña, el pastor hizo un llamado y decidí bautizarme.

El mismo día del bautismo, le comenté a mi esposo que me gustaría que me acompa-

ñara, pero me dijo que vería el bautismo de lejos. Sin embargo, preparé mi ropa y también la suya, porque presentí que se decidiría en el último momento. ¡Y así fue!, cuando yo estaba por bajar a las aguas del bautismo, mi esposo vino hacia el bautisterio y se bautizó conmigo. Dios hizo un gran milagro, ¡estaba feliz!

Entonces decidimos adoptar el Fondo de Inversión. Mi esposo tiene un negocio de venta de jugos de frutas naturales y batidos de frutas. Pusimos en el Fondo de Inversión nuestro negocio, nuestra familia y a nuestra hija que sufría de epilepsia, y empezamos a ver la mano de Dios; todo prosperaba día tras día y mi hija empezó a mejorar hasta la fecha.

Al principio, mi esposo no sabía cómo mover sus productos de venta, a veces le tocaba caminar para poder vender algo. Sin embargo, cuando invertimos con nuestro Creador, él proveyó para una moto y nos sentíamos felices. Poco después, Dios es tan grande que proveyó para un automóvil; y lo mejor de todo es que nuestra hija ha mejorado, gracias al poder y la misericordia de Dios.

Pasamos momentos difíciles, sufrimos, pero Dios nos tenía preparado lo mejor. ¡Invertir con Dios ha sido la mejor decisión!

**Rosa Elvira Ruiz Cortez,**  
Asociación Olmeca,  
Tabasco, México.

## Juventud activa en la Escuela Sabática

*«Me enseñaste, Dios, desde mi juventud,  
y hasta ahora he manifestado tus maravillas».*

*Salmo 71: 17*

Elena G. de White escribió: «Preparar a los jóvenes para que lleguen a ser fieles soldados del Señor Jesucristo es la obra más noble que haya sido confiada alguna vez al ser humano. Únicamente deben ser escogidos como maestros de las escuelas de iglesia hombres y mujeres devotos y consagrados, que amen a los niños y puedan ver en ellos almas que tienen que salvarse para el Maestro» (*Consejos para los maestros*, cap. 20, p. 158). Estamos involucrados en un trabajo divino, el de modelar caracteres para la eternidad.

Baraka Muganda, líder de la juventud adventista, señaló años atrás que «mundialmente el 70 % de la feligresía de la iglesia eran jóvenes». Esta realidad nos hace recordar las célebres palabras de Goethe: «El futuro de cualquier nación está en sus jóvenes».

La juventud está pasando por ciertos desafíos que, de no ser tratados, los llevará a abandonar la iglesia. Algunos se sienten desencantados, sienten que los adultos no los toman en cuenta, otros sienten que no tienen responsabilidades en la iglesia, algunos no encuentran conexión con la iglesia o sus miembros, otros padecen de crisis de identidad.

Ante tales desafíos, la Escuela Sabática desempeña un gran apoyo para la juventud de la iglesia. Albert Einstein dijo que «la imaginación es más importante que el conocimiento». Los líderes deben ser creativos e inventivos, deben realizar cosas nuevas y diferentes. Tomen en cuenta que trabajamos para Dios y aun cuando no haya habilidades, él dará ideas y sabiduría para lograr creatividad e innovación.

Estos son algunos consejos para crear un buen ambiente con los jóvenes en la Escuela Sabática:

1. **Recordar sus nombres.** Esto hace que se sientan importantes.
2. **Estimular.** Utilizar palabras de elogio, dar un abrazo... A todos nos gusta que nos elogien cuando hacemos algo bien.
3. **Escuchar** (ver Sant. 1: 19). Muchos jóvenes no están buscando respuestas, sino el ser escuchados.
4. **Comunicación.** Comunicarse frecuentemente por teléfono, hacer visitas a la casa o por las redes sociales, les hará sentirse apreciados.
5. **Ser sincero.** La juventud está cansada de observar que la gente dice una cosa pero hace otra.
6. **Tener una mente abierta.** Ser creativo y estar cerca de ellos.

---

7. **Relaciones personales.** Invitarlos a comer o cenar.

8. **Reuniones.** Reunirse con los jóvenes y dejarlos que tengan voz. Para ello, podemos hacer preguntas como las siguientes:

- ¿Cómo podemos mejorar la iglesia?
- ¿Si pudieras cambiar tres cosas, qué cambiarías?
- ¿Qué visión tienes para la iglesia?
- ¿Cómo podemos hacer de la iglesia un lugar más atractivo?
- ¿Cómo atraer a otros jóvenes?

9. **Practicar deportes.** Jugar con los jóvenes a sus deportes favoritos.

10. **Viajar.** Organizar algún viaje o excursión.

Los jóvenes son los que nos ayudan a ver la realidad del mundo. Trabajar con ellos nos abre nuevas avenidas y nos obliga a tener una visión más amplia del mundo en que vivimos. En este mundo cambiante, necesitamos a los jóvenes para que nos ayuden a entenderlo.

---

*Nilka de Guerra,*  
*directora Ministerios de la Infancia*  
*y el Adolescente,*  
*Asociación Occidental Panameña.*

## El valor de un alma

«Lo que se necesita es ferviente celo cristiano,  
un celo que se manifieste en obras». Elena G. de White

Cuando miramos la cruz del Calvario podemos ver una vislumbre de lo que cuesta un alma. Nuestro Creador, el Rey de reyes y Señor de señores, dio su vida para rescatar a la raza humana, eso nos indica que un alma tiene bastante valor a la vista de Dios. Por eso, nosotros no podemos dejar de esforzarnos por ser canales de bendiciones para que otras personas se entreguen a Cristo.

El cristiano de hoy debe sentir ese mismo amor por las almas. Y por ello me gustaría compartir algunas características que hemos de tener en nuestro corazón:

1. **Compromiso:** Es una de las características importantes del cristiano. Cuando alguien está comprometido en cumplir la misión, no hay nada que lo detenga en la predicación, no existirá sol, cansancio, delincuencia... que le impida ganar un alma para nuestro Dios.
2. **Constancia:** Es lo que nos permite avanzar en medio de las pruebas que tendremos en el cumplimiento de la misión. Cuando somos constantes al visitar a un amigo, lo ganamos para Cristo; pero si iniciamos un estudio y luego lo descuidamos, esa persona no aprecia la seriedad del estudio bíblico.
3. **Amor:** Según 1 Corintios 13, el amor lo puede todo. Cuando amamos a alguien no hay límites para hacer el bien a esa persona; no importa la distancia, la circunstancia, el clima o ambiente social donde se encuentre, deseamos ayudarle

a conocer a Cristo porque la amamos y esperamos que acepte a Jesús como su Salvador.

Me gustaría que reflexionáramos sobre esta cita de la mensajera del Señor:

«¡Oh, cuán pocos aprecian el valor de las almas! ¡Cuán pocos están dispuestos a sacrificarse para llevar almas al conocimiento de Cristo! Se habla mucho, se profesa gran amor por las almas que perecen; pero el hablar cuesta poco. Lo que se necesita es ferviente celo cristiano, un celo que se manifieste en obras» (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 210).

Mi deseo en esta hora es que se pueda despertar esa entrega y sacrificio que tuvo nuestro Señor Jesús y lo demostró en la cruz, a fin de que podamos tener ese mismo amor y entrega por miles de personas que mueren sin conocer a Cristo como su Salvador.

Un alma costó el precio de la sangre de Cristo, hoy en día cuesta tiempo, energía y recursos, entre otras cosas; pero vale la pena realizar esa entrega y sacrificio por el valor de un alma, ya que al final recibiremos la recompensa de trabajar para nuestro Dios.

Cuando veas a una persona entregarse a Jesús, recuerda que costó mucho y que debemos cuidarla para que no se aleje del camino.

**Pr. José Rivero,**  
secretario de la Asociación Venezolana  
Centro Norte.

## ¿Buscará Dios otro pueblo?

Dios siempre ha escogido un pueblo para llevar el don de salvación a la humanidad completa. Ha tomado a seres mortales para que sean los que puedan con su testimonio dar a conocer por experiencia propia lo que significa encontrarse con Dios. Ha dado libertad a sus hijos para que administren su reino en la tierra entregándole el mensaje de la justificación por la fe y el resguardo de su eterna Ley.

Esta administración de su mensaje ha pasado de generación en generación y ha estado en manos de pueblos que, aunque en momentos sostenían el mensaje de salvación, al pasar el tiempo, perdieron su identidad, y Dios tuvo que transferir su misión a otros.

Después del éxodo, Dios conformó al pueblo de Israel para que fuera su especial tesoro en la tierra siendo luz para todo el mundo (ver Éxodo 19 y 20). Sin embargo, como observamos en el texto bíblico, Israel no cumplió con las condiciones y Dios tuvo que entregarle la administración de su reino (el evangelio) a la iglesia cristiana del siglo I d. C.

El comienzo del cristianismo estuvo apegado fuertemente a la pureza de las enseñanzas de Cristo, pero más tarde sus líneas de acción fueron manchadas por las influencias corruptas del paganismo llegando a ser una iglesia centrada en sí misma y no dada hacia la salvación de las almas.

Por ello, en el año 1517 d. C., surge una nueva era para el cristiano dando a entender que Dios transfiere su reino a la iglesia protestante para que ella pudiera ser la luz que durante más de mil años se había apagado en la oscuridad. No obstante, también este mo-

vimiento dejó que el enemigo pervirtiera su mensaje y aunque hubo avance en el conocimiento de la salvación, todavía había verdades empañadas y/o encubiertas que Dios deseaba transmitir a un mundo que perecía en la ignorancia.

Al no cumplir con el plan de Dios el pueblo de Israel, la iglesia universal y el protestantismo, el Señor llama a un pueblo especial con sentido de misión para terminar su anhelada obra aquí en la tierra. La Iglesia adventista surge para dar el último pregón que los demás pueblos fallidos no pudieron ofrecer y concluir finalmente con la proclamación del evangelio.

Como hemos visto a lo largo de la historia, Dios quita la administración de su evangelio a pueblos que no dan los frutos de él y llama a otros para que ocupen el lugar de los que una vez habían sido llamados.

Apreciados hermanos, ¿se repetirá la misma historia con la Iglesia adventista? ¿Tendrá Dios que buscar a otro pueblo o incluso personas porque no hemos sido lo suficientemente fieles para administrar correctamente el mensaje que nos ha dado? La respuesta será dada en proporción al fruto de salvación que produzcamos.

Es el deseo de nuestro Dios que valoremos el precioso mensaje que él nos ha entregado y seamos conscientes de que si lo tenemos no es para jactarnos, ni ser indiferentes, sino para cumplir su propósito en la tierra: salvar a la humanidad.

*Pr. Miguel León,*

*departamental de Comunicaciones,*

*Escuela Sabática y Jóvenes,*

*Misión Venezolana Noroccidental.*

## Discipulado y testificación

El mandato que Jesús nos dio a discipular fue claro: «Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones» (Mat. 28: 19, NVI). Cuando él hacía el llamado, sus instrucciones eran: «Siganme, y yo los haré pescadores de hombres» (Mat. 4: 19, DHH). Jesús recaló la importancia de dar testimonio, cuando dijo: «De la misma manera, que la luz de ustedes alumbre delante de todos, para que todos vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre, que está en los cielos» (Mat. 5: 16, RVC).

Elena G. de White, aconseja: «Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero. El que bebe del agua viva, llega a ser una fuente de vida» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 19, p. 171). El apóstol Pedro reitera el mandato que Dios les dio a Moisés y a los israelitas en Éxodo 19, cuando dice: «Pero ustedes son una familia escogida [...] para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa» (1 Ped. 2: 9, DHH).

Para llegar a ser pescadores de hombres, ser una luz ante los demás, ser fuente de vida y mostrar las alabanzas de Aquel que los llamó, los discípulos deben permanecer en Cristo, la vid verdadera. Únicamente así podrá el discípulo dar fruto. «Yo soy la vid; ustedes son las ramas [...], separados de mí, no pueden hacer nada» (Juan 15: 5, NTV).

Antes de dar testimonio hay que llevar una vida de santidad. El pueblo de Dios ha sido llamado a dar testimonio según las instrucciones de su Palabra y el ejemplo de Cristo. Testificar en la comunidad glorifica a Dios y constituye un ejemplo visible del

evangelio en acción. «Todos los miembros de la iglesia deben participar activamente en la obra misionera dondequiera que se establezca una iglesia» (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 299).

Los discípulos reciben una seria advertencia por parte del profeta Ezequiel: «Pero si el centinela ve venir la espada y no toca la trompeta, y el pueblo no se prepara, y viniendo la espada, hiere a alguno de ellos, este fue tomado por causa de su pecado, pero demandaré su sangre de mano del centinela» (Eze. 33: 6).

El discipulado encuentra su plenitud en la testificación. Las barreras y los retos que se presentan al dar testimonio son momentos de aprendizaje. Creemos en la testificación capacitándonos en la Palabra de Dios: «Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia» (2 Tim. 3: 16).

En resumen, veamos lo que dice Jeremías, quien plasma espléndidamente lo que es el fervor y la pasión de la testificación: «Su palabra arde en mi corazón como fuego. ¡Es como fuego en mis huesos! ¡Estoy agotado tratando de contenerla! ¡No puedo hacerlo!» (Jer. 20: 9, NTV). El discípulo es un portador de luz consagrado al mundo; unido a Cristo, la Vid; fortalecido por el Espíritu Santo y santificado por la Palabra de Dios.

---

**Pr. Andre D. Wallace,**  
director de Escuela Sabática  
y del Ministerio de Posibilidades,  
Asociación de Jamaica Occidental.

## Bendiciones y beneficios de las inversiones

«Honra al Señor con tus riquezas y con las primicias de todos tus frutos». Proverbios 3: 9-10, RVA-15

Pertenezco a la generación del *baby boom*, tuve el privilegio de criarme en un hogar cristiano y observé lo importante que era el Fondo de Inversión para mis padres.

Tanto mi padre como mi madre tomaron el texto de Proverbios 3: 9-10 literalmente...

Recuerdo que mi padre seleccionó uno de los naranjos que teníamos para el Fondo de Inversión, y tuvo que colocar palos y ganchos para mantener las ramas sobrecargadas de naranjas lejos del suelo.

Mi madre utilizaba carbón para marcar con una X algunos huevos que estaban incubando las gallinas. Y cada uno de esos huevos marcados eclosionaba, mientras que los que no estaban marcados no eclosionaban.

Mi experiencia en invertir para Dios fue tan importante en mi infancia que cuando llegué a la universidad y quise alcanzar el éxito en mis asignaturas, puse mis mejores notas en el Fondo de Inversión. ¡Y me gradué con honores!

Cuando me convertí en madre, también puse la salud de mi familia en el Fondo de Inversión, y nunca tuvimos que usar los beneficios del seguro médico.

Cuando fui líder de una iglesia, invertí mi tiempo y mis fondos, y vi cómo la iglesia

crecía hasta alcanzar un alto nivel espiritual. Cuando llegué a ser líder de la comunidad en la que vivo, invertí mi tiempo en orar por ella y pronto salió del radar de la policía.

Dios invirtió todo el cielo para que seamos salvos. Su único Hijo vino para morir en nuestro lugar para que podamos tener vida eterna. ¿Qué estás invirtiendo para el reino de Dios? Te invito a unirme al Fondo de Inversión hoy y verás cómo Dios multiplica sus bendiciones en tu vida.

Invierte tu tiempo para estudiar la Biblia y caminar en oración; invierte tus medios, tus oraciones y tu comida para alimentar a los hambrientos; pon en las manos del Señor tus habilidades y talentos, y observa cómo Dios actúa poderosamente en tu vida mientras vives para honrarlo y convertirte en una bendición para la humanidad.

No permitas que el tren del Fondo de Inversión pase de largo. Súbete hoy y cosecha las bendiciones y los beneficios de la inversión de Dios en tu vida.

---

**Judith Forbes,**  
*asistente del director de la Escuela Sabática  
y coordinadora de la Escuela Bíblica,  
Unión de Jamaica.*

## Solo un saludo

«El hombre se alegra con la respuesta adecuada,  
y una palabra a tiempo, ¡cuán agradable es!».

Proverbios 15: 23, LBLA

En una visita que hice a un hermano que había dejado de asistir los sábados a la iglesia, le pregunté la razón por la que se había ausentado. Él con seguridad contestó: «Pastor, me he ausentado porque nadie me saludó, espero que usted pueda enseñarles».

Él esperaba que se le atendiera bien en la iglesia y no estaba errado. Sin embargo, guiado por el Espíritu Santo, le dije: «Hermano, quizá usted tenga razón; pero ahora le pregunto, ¿usted hizo el intento de saludar?». Él respondió: «¡No!». Entonces continué diciendo: «Si a usted no lo saludan, usted debe hacerlo». Se sonrió y muy amablemente dijo: «Tiene usted razón pastor, de hoy en adelante si no me saludan, iré a saludar y eso no permitirá que me sienta mal y me ausente de asistir a la iglesia».

Es muy grato que las personas te saluden y te aprecien, pero no debemos esperar a que otros lo hagan.

Necesitamos mejorar en nuestras relaciones, aun cuando pareciera algo simple. Esto tiene un gran impacto en la iglesia. Recordemos que las personas se quedan en la iglesia cuando se sienten apreciadas y uno de los objetivos de la Escuela Sabática es la confraternidad, donde se motiva a los miembros a vivir en armonía.

Hoy en día se ha perdido el saludo, que es un gesto de la vida cotidiana, una manera de acercamiento hacia las personas. El salu-

do es una señal de respeto y consideración hacia los demás. Debemos retomar esta muestra de respeto, sobre todo, a las nuevas generaciones.

Actualmente es más desafiante tras lo vivido en la pandemia de la COVID-19, porque durante bastante tiempo dejamos de asistir a la iglesia, no se permitió tener contacto con las personas y el cubrebocas opacó de nuestros rostros nuestra hermosa sonrisa para los demás. Pero no hemos de olvidar la importancia del saludo, que es de gran valor como muestra de afecto y de buena educación.

Cuando nos saluden, es una buena costumbre responder al saludo como signo de amabilidad. El rechazo del saludo puede ser interpretado de manera ofensiva. Por eso la Biblia declara: «El hombre se alegra con la respuesta adecuada, y una palabra a tiempo, ¡cuán agradable es!» (Prov. 15: 23, LBLA). «Y aconteció que cuando Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo» (Luc. 1: 41, LBLA).

Les invito en esta ocasión a colocarse de pie y saludar por lo menos a cinco personas.  
¡Dios les bendiga!

Pr. Julio César Morales Castillo,  
Asociación del Oeste,  
Unión Mexicana de Chiapas.